

¿LA UNIDAD COMO OBJETIVO DEL ECUMENISMO?

El tema se centra más bien en el diálogo protestante-católico. El artículo hace un balance negativo de los últimos años de ecumenismo. Lo que en los años 80 del siglo pasado parecía ofrecer un horizonte esperanzado de futuro ecuménico (“la unidad delante de nosotros”) parece que ha ido perdiendo fuerza en estos últimos años. Se podría decir que las Iglesias, en vez de moverse por una dinámica de unidad y de unión, se hayan dedicado a volver a reforzar aquellas diferencias que las han mantenido separadas. Por otra parte, tampoco resulta tan claro que antes de la Reforma hubiera una unidad sólida que la Reforma rompió (“la unidad detrás de nosotros”). De hecho se habían dado múltiples divisiones y separaciones antes de 1517. Ante este panorama, el autor se pregunta si no podríamos encontrar puntos más fundamentales en el AT y en el NT. Constata que la unidad, entre las diversas Iglesias del NT es un valor que está muy por encima de la diversidad. Finalmente se acerca a textos paulinos más abiertos y magnánimos en el tema de la unidad. Para ello, se centra en el horizonte realmente universal de la carta a los Efesios que pone la unidad en los temas verdaderamente centrales y fundamentales: una fe, un bautismo, un Padre de todos. Luego apela a la doctrina del cuerpo de Cristo de 1Co 12 formado por diversos miembros. Y, para acabar, se pregunta si la doctrina de los carismas no puede ofrecer un horizonte de renovación para el futuro: los carismas fuertes constituyen puntos de referencia que pueden hacer crecer la unidad hacia dentro y hacia fuera.

Einheit als Ziel der Ökumene?, Herder Korrespondenz, Spezial Oktober (2016) 25-28.

Unidad

La gran encíclica de Juan Pablo II sobre el ecumenismo, de 1995, se titula “*Ut unum sint* – Que todos sean uno”. El Papa cita la oración sacerdotal de Jesús que, en la liturgia católica corresponde al Jueves Santo. Según Juan 17, Jesús

habla de su unidad con Dios, el Padre, que ha de irradiarse en la unidad de los discípulos con él y entre ellos: “como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, también ellos han de estar en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17,21 en la biblia de Lutero). No se puede situar el objetivo del ecumenismo en un nivel más alto. Con